

Con el orden cada día más alterado, el Gobierno no era ajeno a estas evoluciones. Contaba con la adhesión de varios mandos en puestos clave; Masquelet, Pozas, Miaja, Molero (jefe de la 7ª División Orgánica), Batet y Núñez de Prado. Además disponía de Indalecio Prieto, el hombre mejor informado.

La izquierda radical plantea en este último tramo previo al inicio de la guerra, el suministro de armas al pueblo contra un golpe militar, opción no compartida por Manuel Azaña y Casares Quiroga partidarios de tranquilizar a la clase política y a la prensa, pues no veían probable que despuntara una rebelión. Tampoco Largo Caballero daba mucho crédito a una acción que pensaba era patrimonio exclusivo de la clase obrera, si no había ocurrido en el pasado mes de febrero, no sucedería en aquellos momentos. Sumidos en esta realidad, se desemboca en los trascendentales acontecimientos de julio.

Arranca la conjura

La noche del 16 de julio¹ en un local de recreo madrileño, el general Andrés Saliquet, se entrevista con Luís Zunzunegui, concejal del Ayuntamiento de Madrid, de marcada ideología conservadora. Durante unos minutos intercambian impresiones acerca del escenario que surgirá en las próximas horas, una vez que el *Movimiento* alcance el éxito que cabe esperar. Ambos están de acuerdo en abandonar la capital de inmediato y dirigirse hacia Valladolid para tomar la jefatura de la región militar² cumpliendo de esta forma con las pautas proyectadas meses atrás por el general Mola.

Después de los últimos sucesos, el Gobierno apercebido de una inminente acción golpista había dictado orden de detención contra todos los militares que se hallaran en tránsito injustificadamente, por lo que la salida no debía demorarse, so pena de ser retenidos en algún control al levantar suspicacias, eventualidad que podría ser enmendada *in extremis* por Zunzunegui al aducir que se dirigía a visitar a su familia en San Rafael. Fijada la cita a las ocho de la mañana del día siguiente, cada uno regresa a su residencia no sin reflexionar sobre la cadena de acontecimientos que se avecina, procurando pasar inadvertidos a la percepción ajena. En aquellos momentos cualquier conducta dudosa podía tener consecuencias fatales.

Al amanecer emprenden camino por la Casa de Campo y toman la carretera de La Coruña, desde donde avistan los picos del Guadarrama que se alzan imponentes sobre la gran llanada. Sin contratiempos dejan atrás las pequeñas localidades serranas, en las que por entonces eludían el calor estival las clases más pudientes compartiendo clima junto a los pobladores autóctonos. Gradualmente van haciendo kilómetros, el montuoso paisaje que contemplan en este día de verano se adivina conforme se acercan a las estribaciones del Alto del León y ascender por sus empinadas cuestas para a continuación bajar por la vertiente segoviana rebasando San Rafael, hasta detenerse en

¹ Joaquín Arrarás “*Historia de la Cruzada Española*” Vol. III. Tomo XII

² El general Saliquet fue designado por la *Junta Suprema* Jefe del Alzamiento en esta división, encontrándose en calidad de disponible en Madrid

la ermita del Cristo del Caloco, en las afueras de El Espinar, punto de cita convenido con otras dos personas, el comandante Luís Martín Montalvo y el teniente coronel Enrique Uzquiano Leonard también comprometidos con la trama, que acompañarían a Saliquet hasta la capital vallisoletana una vez Zunzunegui regresara a Madrid.

Durante un largo rato dialogan sin poder disimular la turbación que les produce pensar en la magnitud de los hechos futuros, en sus efectos derivados y en el posterior desenlace. Seguidamente entran en la capilla para orar ante la imagen del venerado Cristo, testigo mudo de una escena que hubiera preferido no contemplar. Pasado el mediodía reanudan la marcha atravesando el páramo castellano con destino a *Monte Mucientes*, suntuosa finca que la familia Cuesta posee en el término de Boecillo, próximo a Valladolid

El viaje comienza a ser insufrible, diríase que el trayecto es cuestión de días y no vaya a finalizar jamás, pero por fin, mediada la tarde, arriban a su destino donde son recibidos por los propietarios de la quinta, quienes anuncian que el general Miguel Ponte y Manso de Zúñiga se unirá en breve a ellos acompañado de su hijo menor. No habría de transcurrir mucho tiempo cuando ambos aparecieron para tranquilidad de los allí presentes, optando por descansar en una de las salas del caserón y esperar novedades.

El reposo no fue tal, el que más y el que menos sufría la impaciencia provocada por la incertidumbre. Cada minuto era angustioso, las manillas del gran carillón parecían estar frenadas y el tic-tac penetraba en sus oídos sometiendo a los hombres a una interminable tortura. De repente el estridente sonido del teléfono rompe el tenso silencio.

“De parte de don Domingo que la recomendación que usted le ha hecho ha quedado total y absolutamente cumplida”³

Valentín Galarza transmitió la señal indicada para informar de la sublevación en África, Valladolid debe sumarse al *Alzamiento*. Sin tiempo que perder es convocado el comité militar que designa los enlaces, para comunicar a los elementos civiles implicados la orden de movilización en las primeras horas de la noche.

3 Joaquín Arrarás. Ob. citada



Ermita del Cristo del Caloco (El Espinar). *Foto del Autor*

Conforme a los planes trazados, la rebelión de la 7^a División se debía llevar a cabo uno o dos días más tarde, pero un imprevisto forzó una resolución anticipada. El contexto creado por el cuerpo de Seguridad y Asalto de Valladolid⁴ que en la mañana del día 18, tras el envío de un contingente a Madrid, se enfrentó al jefe de la comandancia contraviniendo las órdenes que se recibían desde la capital del Estado.

“No puede vivirse con esta inquietud diaria que padecemos. Todo menos la inquietud de todas las horas y de todos los días. El que tenga mejor templados los aceros del alma no podrá resistirlo. Los nervios tienen una capacidad de resistencia”.

El Adelantado de Segovia, sábado 18 de julio de 1936

4 Ramón Salas Larrazábal *“Historia del Ejército Popular de la República”*